

“En las garras de Lucifer”. Las políticas represivas en NuestrAmérica, un estudio de caso.

Pretti y Carlos Javier.

Cita:

Pretti y Carlos Javier (2013). *“En las garras de Lucifer”. Las políticas represivas en NuestrAmérica, un estudio de caso.* XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/252>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eMCw/QS4>

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 30

Título de la Mesa Temática: El proceso emancipatorio en Nuestra América: enlazando presentes.

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Adriana Rodríguez, Adriana Pons, Gustavo Guevara.

**“EN LAS GARRAS DE LUCIFER”. LAS POLÍTICAS REPRESIVAS EN
NUESTRAMÉRICA, UN ESTUDIO DE CASO**

Carlos Javier Pretti

UNS

pretozd@hotmail.com

La historia nuestroAmericana es sin duda la historia de las luchas de sus pueblos, así como también es la historia de la sangre derramada por esos pueblos en pos de su libertad. En este sentido, el estudio de las políticas represivas llevadas adelante por los distintos gobiernos nos brinda una herramienta más para desentrañar desde otro punto de vista el entramado de las luchas populares en NuestrAmérica.

En 1896, en el marco de la guerra de independencia de Cuba, el gobierno del Capitán General de la Isla, Gral. Valeriano Weyler, instituyó la denominada “política de reconcentraciones”, basada en el traslado de poblaciones enteras desde sus lugares de origen hasta campos en la costa, donde sucumbieron miles de campesinos, a causa del hambre y las malas condiciones de vida. Este hecho, se erigió en un triste antecedente de los campos de concentración del Imperio Turco durante el genocidio Armenio o de los campos de exterminio nazis, y de los centros clandestinos de detención de la última dictadura militar en Argentina.

En este trabajo, analizaremos los alcances de esta política, su impacto en el desarrollo de la contienda, y finalmente esbozaremos el relato construido por la comunidad española en Argentina en torno a la figura del Gral. Weyler y su plan represivo.

Introducción

Desde las primeras rebeliones contra los conquistadores europeos, a principios del siglo XVI, hasta los movimientos anti imperialistas actuales, la Historia nuestroAmericana ha sido escrita con la sangre de los pueblos en la lucha por la emancipación.

En este sentido, la larga historia de las luchas populares y de resistencia, se confunde con las sucesivas etapas de políticas represivas articuladas para sostener el dominio colonial. El estudio de estas luchas nos brinda una herramienta fundamental, a la hora de abordar la historia nuestroAmericana.

Uno de los ejemplos más acabados de causas emancipadoras truncas, los constituyó, el 98 Cubano, que significó la liquidación del vetusto imperio colonial español y el surgimiento de una nueva potencia imperialista en el Caribe que luego se extendería por todo el continente. Luego del Grito de Yara, se dio inicio a la denominada Guerra Necesaria, que culminará con la intervención norteamericana, a inicios de 1898 y con el cercenamiento de la causa independentista.

En el marco de esta Guerra, luego de las primeras derrotas de las fuerzas españolas y el fortalecimiento del ejército mambí, la corona, y en particular el Capitán General de la Isla,

general Valeriano Weyler, instituyó la política de “Reconcentraciones”, triste antecedente de los campos de concentración nazis o de los centros de detención clandestinos de la última dictadura militar en nuestro país.

En este trabajo, no pretendemos agotar el análisis de este proceso, que ha sido abordado por la historiografía cubana, no así en nuestro país, sino que intentaremos realizar una descripción de la “Reconcentración” y de su impacto en el devenir del conflicto y las implicancias políticas que concluyeron con el relevo de Weyler.

De esta manera, iniciaremos nuestro trabajo esbozando el contexto histórico en el que se inscribe este proceso, para luego presentar los principales fundamentos de la reconcentración y el impacto de la misma en el conflicto.

El ocaso del Imperio:

La situación política española en la segunda mitad del siglo XIX, estuvo signada por los enfrentamientos entre facciones y partidos, que configuraron un confuso panorama, que definió y determinó la relación de la metrópoli con sus colonias y la pérdida posición de España como potencia colonial en el contexto internacional.

Luego del triunfo de las causas independentistas en nuestra América, España se sumerge en una serie de conflictos internos, que se inician con la restauración de Fernando VII al trono en 1814 y la posterior represión de los liberales que planteaban una monarquía constitucional.

En este sentido, el levantamiento del General Riego y de la denominada “Expedición de los cien mil hijos de San Luis”, marcaron el punto culminante de este enfrentamiento entre liberales y absolutistas, y la posterior victoria de estos últimos, dando inicio a una década de dominio Absolutista en España.

La muerte de Fernando VII y los conflictos sucesorios hundieron a la península en tres guerras civiles¹. Posteriormente, en el año 1868, se produce el derrocamiento de la dinastía de los Borbones con la *Revolución Liberal* del general Prim y la instalación de una nueva familia real en el trono². Ante la imposibilidad de mantener el régimen monárquico luego de la abdicación del rey, se proclama la efímera “*Primera República*” que sólo logrará mantenerse un año y será gobernada por cuatro presidentes, naufragando en profundas divisiones internas. Finalmente, a inicios del año 1875 se produce un nuevo levantamiento militar que restaura a la dinastía borbónica en el trono.³

Paralelamente, la situación en las colonias se torna insostenible, durante este período se verificaron levantamientos en Puerto Rico, Filipinas, y principalmente los movimientos independentistas en Cuba, con la Guerra Grande de 1868-1878, la Guerra Chica de 1879-1880 y finalmente la Guerra Necesaria de 1895-1898, proceso que terminará con la liquidación de los restos imperio colonial español en América.

Como ya hemos mencionado con anterioridad, las primeras derrotas del ejército colonial, y el cambio de gobierno en la península, con la asunción del conservador Antonio Cánovas del Castillo, determinaron el reemplazo del Capitán General Arsenio Martínez Campos, que llevaba adelante una estrategia defensiva, por el General Valeriano Weyler, un joven oficial que se había caracterizado por su dureza durante las Guerras Carlistas.

La llegada de Weyler a Cuba, da inicio a una serie de políticas tendientes a reprimir duramente, no solo a los independentistas, sino al pueblo cubano en general

En este sentido, y ante la imposibilidad de los sucesivos gobiernos de enviar tropas a la Isla, desde los sectores más conservadores de la elite colonial, en acuerdo con el nuevo Capitán General, se creó un grupo paramilitar denominado “*Voluntarios*”⁴ que se convirtieron en

¹ Guerras Carlistas (1833-1840) (1846-1849) (1876-1879).

² Reinado de Amadeo de Saboya, Amadeo de Saboya (30 de mayo de 1845-18 de enero de 1890) fue el hijo segundo de Víctor Manuel II de Saboya, rey de Italia, y María Adelaida de Habsburgo -Lorena. Reino en España con apoyo de la Cortes desde 1870 hasta su abdicación en 1873.

³ En este hecho participaron Antonio Cánovas del Castillo, Mateo Sagasta y el futuro Capitán General de Cuba, Arsenio Martínez Campos. La corona fue devuelta a la familia Borbón, coronándose al príncipe Alfonso XII, hijo de Isabel II

⁴ Ese cuerpo fue creado en mayo de 1850 por el entonces gobernador y capitán general de Cuba, don Federico Roncalli, conde de Aloy, para garantizar la defensa del orden colonial. Los miembros del Cuerpo de Voluntarios Españoles de la Isla de Cuba se caracterizaron por su tenaz oposición a todo cambio que

los principales encargados de mantener el status quo utilizando como metodología los fusilamientos sumarios, los encarcelamientos, etc. También se crearon las “Trochas”, que eran grandes franjas de terreno, que eran desbrozados y en los que se establecía una férrea vigilancia militar, con el objeto de circunscribir los levantamientos a determinadas zonas e impedir el libre movimiento de las fuerzas revolucionarias por la Isla.⁵

Finalmente, con el objeto de desabastecer al ejército mambí, Weyler dictó el tristemente célebre bando, en el que instauraba las Reconcentraciones. En el mismo, se establecía que:

Todos los habitantes en los campos o fuera de la línea de fortificación de los poblados, se reconcentrarán en el término de ocho días en los pueblos ocupados por las tropas. Será considerado rebelde o juzgado como tal, todo individuo que transcurrido ese plazo se encuentre en despoblado⁶.

De esta manera, el 16 de febrero se instauraba la Reconcentración en las zonas de mayor presencia revolucionaria y el 21 de Octubre se extendió a todo el territorio. Como mencionamos con anterioridad, este cambió coincidió con el nuevo gobierno de corte conservador en España, y con la intensificación del esfuerzo bélico por parte de la metrópoli en el marco de la denominada política del “último madero”⁷.

Las Garras de Lucifer o los campos de la muerte...

La “reconcentración” consistía básicamente, en el traslado de la población rural del interior de la isla y su confinamiento en campamentos de la costa o alrededor de los principales centros urbanos, con el objeto de:

- Cortar los suministros de los rebeldes, especialmente en lo que respecta al sostenimiento de la tropa y limitar el reemplazo de las caballadas, imprescindibles para la movilidad, no solo de los combatientes sino también de los pertrechos.

conllevara al desplazamiento del dominio español y su supremacía en el orden social, condición que los situó como sector preponderante en lo económico y político.

⁵ La instauración de las trochas, afectó seriamente la capacidad ofensiva del ejército independentista y uno de los principales líderes revolucionarios, Antonio Maceo, murió, en el intento de cruzar la Trocha de Muriel.

⁶ Bando de reconcentración 16 de febrero de 1896

⁷ Esta denominación surge a partir de un discurso de Cánovas, en el que sostiene que España defenderá Cuba, hasta el último hombre, hasta la última peseta y hasta el último madero que quede flotando en el mar.

- Privar a los revolucionarios de informes militares, que le brindaban los simpatizantes con la causas.
- Evitar el engrosamiento de las filas con el reclutamiento de los jóvenes
- Desmoralizar a la población, y mediante la instauración del Terror como política sistemática, asegurar el control de la Isla⁸.

Esta política, tenía como eje central la reubicación del campesinado cubano en los sectores urbanos, bajo el control de las autoridades metropolitanas. Sin embargo, las condiciones materiales de la isla y su estructura productiva, basada en el cultivo de la caña de azúcar, impidieron la reinserción de la masa campesina y finalmente, el sistema culminó en la estructuración de una red de campos de concentración, donde las duras condiciones sanitarias y la falta de abastecimientos, generaron importantes pérdidas humanas. Según algunos investigadores cubanos, el 20 % de la población de la isla murió en el lapso de un año y medio en condiciones infrahumanas, llegando a un 34% en algunas aldeas como por ejemplo la villa de Sagua. Las enfermedades, los malos tratos y el hambre fueron las principales armas del ejército colonial para intentar quebrar la resistencia de los mambises y restaurar de esta manera el dominio tradicional.

La política Weyleriana generó dos fenómenos que indirectamente llevaron a la deslegitimación de la causa metropolitana en la isla. Si bien, en un principio, la agresividad de la estrategia del Capitán General, llevó a las armas españolas a obtener algunas victorias parciales, las reconcentraciones, concitaron el rechazo del resto de las potencias, y contribuyeron al desprestigio de la posición española. Asimismo, el exterminio sistemático de los cubanos, sirvieron como pretexto a la propaganda norteamericana para fustigar la intervención militar en la Perla del Caribe, a la vez que generó el rechazo de sectores moderados dentro de la Isla y en algunos sectores de la política peninsular.

A pesar del consenso generado por la prensa española, tanto en la metrópoli como en Argentina o México, y luego del asesinato de Cánovas del Castillo, Weyler se vio obligado a renunciar, por las importantes denuncias y por el desprestigio de España frente al mundo.

⁸ Para más información ver, Pérez Guzmán Francisco, Los efectos de la reconcentración (1896-98) en la sociedad cubana. Un estudio de caso: Güira de Melena, Revista de Indias, vol. LVIII, num 212.

El reemplazo de Weyler, generó un cambio de política, más aperturista, que culminó con el régimen de Autonomía otorgado por el gobierno liberal de Mateo Sagasta, la abolición del sistema de reconcentraciones y el intento de conciliar las posiciones con los independentistas cubanos.

Si bien Weyler fue destituido, fue recibido como un héroe de guerra, y la prensa española lo utilizó como figura central del relato épico de la guerra, incluso proponiendo su nombre como virtual jefe de gobierno. La estrategia de Weyler había obtenido algunos frutos para las armas españolas, la muerte de Maceo en la Trocha de Muriel fue recibida en la península como una victoria importante en el devenir del conflicto. Además, su dureza para con los revolucionarios, estaba en consonancia con el discurso de la prensa hispanista, profundamente racista, que reclamaba el exterminio de los rebeldes en la Isla⁹.

Weyler en el relato hispanista

La comunidad española en nuestro país, construyó un relato legitimador-deslegitimador en torno al conflicto hispano cubano norteamericano, funcional a los intereses de la metrópoli. En el marco de este relato, la figura de Weyler toma relevancia en tanto cara visible del endurecimiento de la política represiva, reclamada desde algunos sectores de la prensa, en especial de “El Guerrillero Español”.

A través de sus páginas, “EL Guerrillero...” apologiza sobre la obra del Capitán General, reclamando además el endurecimiento represivo: “...Carta blanca al General Weyler...Consejo de guerra.... Verbal a los que halle en infragante delito y en cuanto a las reclamaciones ellas vendrán después que se pacifique la isla... Y quien deba...Pagará...”¹⁰

En este sentido, los redactores presentan a Weyler como un hábil jefe militar, sosteniendo que

...las operaciones dirigidas por el general Weyler, que está dando pruebas de ser infatigable de alma y cuerpo, han obtenido hasta ahora los mejores

⁹ La prensa hispanista, en especial la peninsular, tuvo una importante influencia en las políticas tomadas por los sucesivos gobiernos, llegando incluso a condicionar la estrategia militar.

¹⁰ El Guerrillero Español, 14 de marzo de 1897.

resultados; lo obtendrán igualmente en las provincias en que ahora pululan los rebeldes...¹¹

En cuanto a la política de reconcentraciones, en el mismo artículo el redactor opina:

...Semejante sistema no afecta en lo más mínimo a la riqueza del país; desde el momento que esta, constituida principalmente por la caña, el tabaco y el café, si mucho sufrió hasta aquí fue por los atentados de los rebeldes. Lo que destruyen las tropas son las plantaciones de boniatos y otras viandas, alimento de las gentes campesinas, recogiendo a las reses que hay en el campo para alimento de las fuerzas y de los pacíficos pobladores reconcentrados en las poblaciones...¹²

En esta cita, podemos ver que el acento está puesto en la cuestión económica. El autor resalta el respeto de las tropas por los cultivos exportables, dejando en segundo lugar el bienestar de la población. Además, brindan una visión sesgada de las reconcentraciones, haciendo foco en la actitud pacífica de los pobladores de estos campos de concentración, omitiendo la verdadera dimensión de la política de reconcentraciones, y su impacto en la población.

Luego del asesinato de Cánovas del Castillo, y la designación de Mateo Práxedes Sagasta, líder del Partido Liberal, se va a producir un cambio de estrategia en la guerra tendiente a pacificar la Isla, otorgándole la autonomía. Ante los primeros anuncios de un posible relevo del general Weyler, “El Guerrillero...” Reacciona defendiendo a la figura del Capitán General, elevándola al rango de héroe y salvador de España.

...No perderemos el tiempo en comentar semejantes despropósitos; el tiempo demostrará bien pronto a los laborantes y a los simpatizadores con sus utopías que Cuba será siempre lo que ha sido, es decir, española; y en cuanto al relevo del general Weyler solo hemos de decir que no tendrán por ahora, ese consuelo los manigüeros...¹³

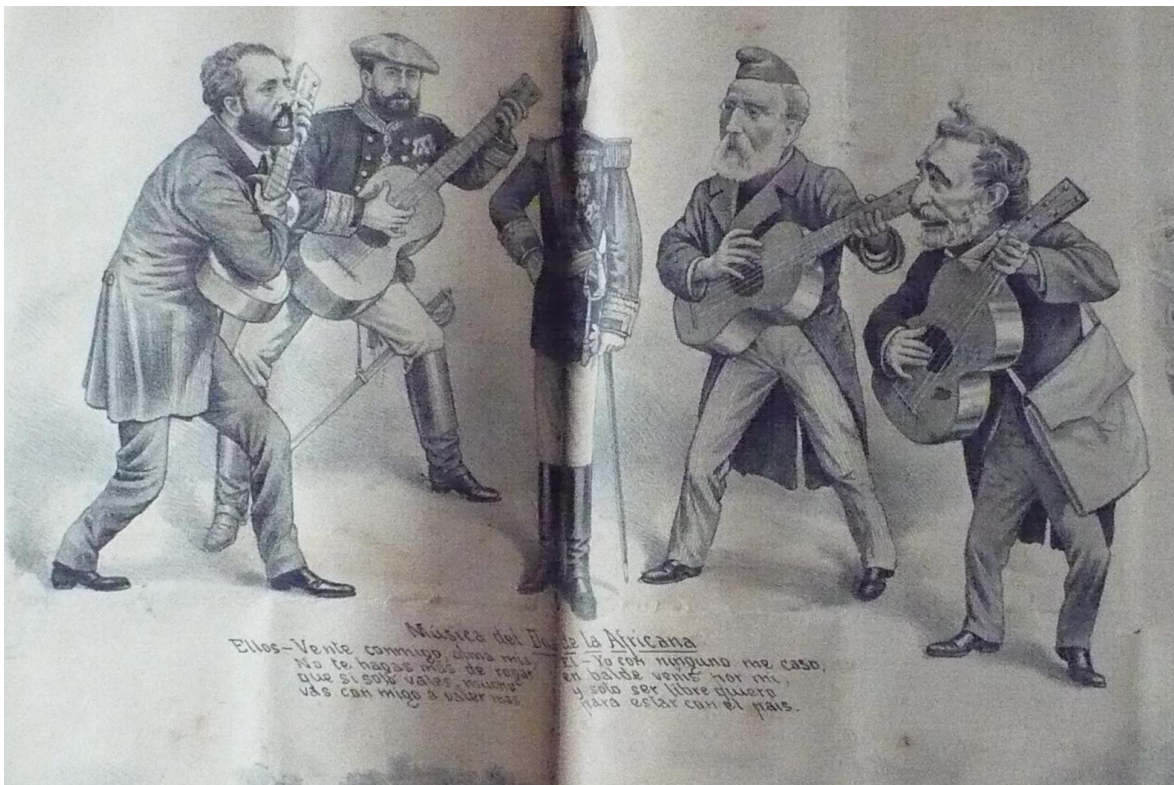
¹¹ Op. Cit. 3 de Septiembre de 1897.

¹² Loc. Cit.

¹³ Op. Cit. 19 de septiembre de 1897.

Una vez producido el relevo, y ante la inminencia de la intervención norteamericana en el conflicto, la figura de Weyler es presentada como un baluarte de la hispanidad, a la vez que se especula con su participación en la futura confrontación.

En la siguiente caricatura, podemos ver a Weyler, asediado por los partido políticos españoles que coquetean con el¹⁴

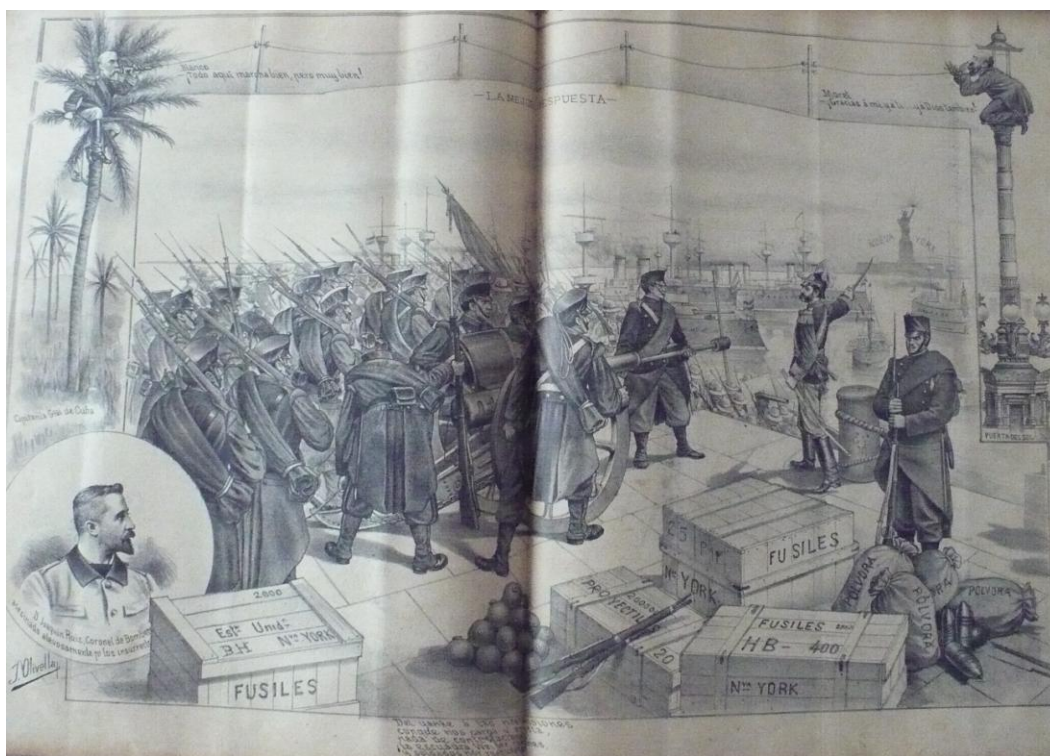


El dibujante, hace hincapié en el patriotismo del General, a la vez que implícitamente lo colocan en una posición central en el panorama político peninsular.

Una vez estallada la guerra, “El Guerrillero Español”, haciéndose eco de algunos diarios españoles, reclama el nombramiento de Weyler como Jefe de las fuerzas españolas. Incluso se propone una invasión al territorio norteamericano. Ante el ultimátum enviado por la diplomacia norteamericana ante la voladura del Maine, el director y dibujante de “EL Guerrillero....” Propone la siguiente respuesta:

¹⁴ Op.Cit. 10 de diciembre de 1897. El texto dice: Ellos: Vente conmigo dama mía. No te hagas más de rogar, que si solo vales, mucho vas conmigo a valer más.....El: yo con ninguno me caso, en balde vienen por mí, y sólo ser libre quiero para estar con el país.

Del Yankee a las pretensiones
con que nos carga y asusta
nada de contestaciones
¡la escuadra, Weyler cañones
Y soldados por respuesta!¹⁵



Sin embargo, con el avance del conflicto la figura de Weyler irá desapareciendo del relato, siendo suplantada por los militares que estaban luchando en la Isla, tales como el Almirante Cervera, el General Escario, Linares entre otros.

Luego de la derrota en el conflicto, el nombre del ex Capitán General vuelve a aparecer en los relatos como una figura aglutinante, sin embargo su aparición es fugaz, y la prensa se focaliza en el ataque al armisticio y al tratado de paz, encarnando en Sagasta todos los males de la política colonial española.

¹⁵ Op. Cit. 23 de enero de 1898. Caricatura debajo de la cita

Conclusiones

En este trabajo, hemos intentado esbozar un primer acercamiento al análisis de la política de reconcentración de Weyler en Cuba. Hemos intentado también contextualizar el hecho en estudio, en el marco de la decadencia de un imperio, y su reemplazo por un nuevo poder imperialista, que instauró una nueva forma de dominación continental, a la vez que presentamos un esbozo de su imagen construida por la prensa hispanista, en especial por su principal apologista, “El Guerrillero Español”.

A través del análisis de la bibliografía y los documentos, podemos sostener que, por primera vez en nuestro continente, se instauró un plan sistemático de exterminio de una población civil para mantener el status quo de sometimiento colonial, a la vez que se intentó realizar un disciplinamiento social, para perpetuar el dominio de España en la Isla. En este sentido, bajo el amparo de un aparato legal y burocrático se estableció un régimen cuyo objetivo principal era la desarticulación del ejército independentista, a la vez que se estructuraba un sistema tendiente a socavar la base social del movimiento revolucionario. Es importante resaltar, que la política de reconcentraciones, estaba focalizada en la población rural, en especial a los campesinos dedicados a cultivos no exportables. Como vimos en el trabajo, el bando de Weyler y sus apologistas en la prensa española en nuestro país, resaltan como fundamental el sostenimiento del modo de producción, salvaguardando los cultivos de caña y café.

En cuanto a la apología realizada por la prensa en nuestro país, podemos ver que, los redactores hispanistas ensalzan la figura de Weyler, en tanto ocultan la verdadera naturaleza de las reconcentraciones, simplificando y tergiversando las informaciones provenientes de la Isla. En este sentido, se sostiene que la política de reconcentraciones tiene como objeto la pacificación y protección de las poblaciones campesinas, a la vez que garantiza la seguridad necesaria para el desarrollo de la economía isleña. De esta manera, se omiten las rigurosas condiciones de las reconcentraciones o cuando ya estas son inocultables se las atribuye a la propaganda anti española.

Asimismo, en este primer acercamiento a la temática, proponemos reflexionar acerca del rol de los medios como legitimadores-deslegitimadores de un modelo particular, operando en función de intereses materiales, económicos y políticos.

Bibliografía

- BROWN, Gillian con George Yule (1993), *Análisis del discurso*. Madrid, Visor.
- CASTELLANOS, Dimas. "*Martí: la República pendiente*"
- CHUST, Manuel, Mínguez, Víctor. Editores (2003) *La construcción del héroe en España y México*, Valencia, PUV, 2003
- COLOM GONZÁLEZ, Francisco, (2005) *Relatos de nación. La construcción de las identidades nacionales en el mundo hispánico*, vol. 2, Madrid, Iberoamericana.
- CRUZ, Soledad. "La República de José Martí"
- DEVÉS VALDÉS, Eduardo (2000), *Del Ariel de Rodó a la CEPAL (1900-1950)*. Buenos Aires, Biblos.
- GALLEGOS, Claudio (2010) "Un relato de bronce y laureles: Antonio Maceo en el semanario *Cuba Libre*", *Actas del IV Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos X Seminario Argentino Chileno y IV Seminario Cono Sur de Estudios Sociales, Humanidades y Relaciones Internacionales, Las travesías de la libertad ante el Bicentenario*, Mendoza.
- IBARRA, Jorge, "Cultura e identidad nacional en el Caribe hispánico: el caso puertorriqueño y el cubano", Naranjo, Consuelo, Puig-Samper, Miguel A., García
- MARINELLO VIDAURRETA, Juan. "España en Martí."
- MORA, Luis Miguel (1996), *La nación soñada: Cuba, Puerto Rico y Filipinas ante el 98*, Madrid, Doce Calles,
- NARANJO OROVIO, Consuelo, (2005) "Blanco sobre negro. Debates en torno a la identidad en Cuba (1898 – 1920)", Colom González, Francisco, *relatos de nación. La construcción de las identidades nacionales en el mundo hispánico*, vol. 2, Madrid, Iberoamericana, pp. 849 – 868

- OPATRŇY, Josef, (1996) “El fin de la época europea en América: Cuba 1878 – 1898”, Naranjo, Consuelo, Puig-Samper, Miguel A., García Mora, Luis Miguel (eds.), *La nación soñada: Cuba, Puerto Rico y Filipinas ante el 98*, Madrid, Doce Calles, pp. 785 – 796